

En este número

Atender a los clamores de la vida... p. 1

Homilía, miércoles, 26 de febrero de 2020 p. 4

Orientaciones y Directivas (I) 2020 p. 5

Tierra Santa, tierra de formación (3): el Noviciado Canónico Interregional p. 12

Encuentro a la vida p. 15

El Consejo General comunica p. 18

Padre Etchecopar... p. 20

San Miguel Garicoits, de corazón a corazón p. 22

Mensaje p. 24

La palabra del superior general

Atender a los clamores de la vida: llevar la salvación a las periferias

"Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca."
(Mt 10, 6-7)

Queridos betharramitas:

El tiempo de cuaresma es un llamado a la conversión pastoral. Para ello, la Iglesia nos invita a salir de la propia comodidad y a atrevernos a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio (EG 20). Salimos en comunidad dispuestos a vivir una experiencia de encuentro, una auténtica misión. Las periferias existenciales que nos rodean se van propagando entorno nuestro con gran intensidad, no vivimos "en el mejor de los mundos posibles", sino en uno mejorable. Hay que estar dispuesto a prepararse y convertirse: renovando la consciencia, el ardor apostólico, y asumiendo nuestra responsabilidad misionera. "¿A quién enviaré?, ¿quién irá de parte nuestra?: "Aquí estoy, envíame" (Is 6, 8).

Esta decisión comunitaria "no implica correr hacia el mundo sin rumbo y sin sentido. Muchas veces es más

bien detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino" (EG 46).

Dice el Principio y Fundamento: "El hombre es creado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios, Nuestro Señor, y de este modo salvar su alma". Recuerdo haber visto muchas veces en América, bajo las cruces plantadas por los misioneros en los cruces de caminos, o a la entrada de las casas, una consigna que decía: "¡Salva tu alma!" Era una vieja costumbre que tenían los evangelizadores, para mostrar el vínculo intrínseco existente entre misión y salvación cristiana (AG 7). Hoy también, como discípulos misioneros somos enviados y a la vez somos destinatarios, somos comunidad que parte en misión y que recibe la salvación. Muchas culturas aún no están marcadas por el evangelio de Jesús. Vivimos en una aldea global que nos trae las periferias a la puerta y el mundo vive un éxodo casi permanente. Son hermanos empobrecidos que llevan inscripto el deseo de alcanzar una plenitud de vida, pero no encuentran quién los ayude. Pero si lo encuentran, descubren qué significa ser llamado hijo/a de Dios, porque el amor evangélico lleva a la filiación divina y libera de muchas cadenas.

Todavía hoy, en la era de la tecnología digital, Jesucristo quiere que ¡todos tengan vida y la tengan en abundancia y para siempre! (cf. Jn 10, 10). Es una invitación abierta

y gratuita. No se nos ha dado "un producto para vender, sino una vida para comunicar: la de Dios, el fruto de su amor reconciliador, que es la plenitud eterna de la vida humana" (Fco.). Esta vida se aprecia mejor entre la "población que vive en las periferias y zonas empobrecidas, que sobrevive en medio de grandes dolores humanos y busca soluciones inmediatas para sus necesidades" (EG 63).

Salir implica sacrificio, dejar nuestras comodidades. Lamentablemente, la salvación y la vida eterna, la cruz y el sacrificio oblativo están un poco ausentes de ciertas preocupaciones pastorales y misioneras, demasiado centradas en actualizar los medios, en la auto-gratificación de los números, o en una innecesaria exposición mediática. Nuestro estilo misionero, en cambio, es discreto, oculto y generoso; movido por el resorte de un amor que se brinda. Llamados a vivir la experiencia de la Vida Nueva en Cristo, la conversión nos lleva asumir el desafío de ser salvados y santos en la familia de los amigos de Dios, y a comunicar esa misma felicidad a los demás, como un signo en medio del mundo.

Pero, ¿cómo es nuestra relación con el mundo? Hoy se vive muchas veces en la ambigüedad, porque el mundo "nos come". La libertad que tanto defendemos se esclaviza a si misma "cambiando de dueño"... Dios, en cambio, es constante, ama al mundo (desde antes de la creación) y le envía a su Hijo para que se salve

por él (cf. Jn 3,16; 10,10).

Religiosos y laicos, tenemos un lugar central en la misión para prolongar ese amor. Todos los bautizados, en particular nuestros hermanos betharramitas, renuevan la misión con su "aquí estoy". El laico, en particular, con su fe eclesial y su competencia profesional, muestra con su testimonio la articulación y la eficacia de estar en el mundo a pesar de no ser del mundo, ni provenir de él. Asimismo, con el amor conyugal que genera vida y familia, transforma el mundo por medio del trabajo y es protagonista del anuncio, de la vida litúrgica, de la formación catequética e incluso de la caridad con los más pobres de la comunidad.

Nuestra vida, en comunión con los laicos, también se apoya en la consagración bautismal. ¡Fuimos ungidos por el espíritu Santo y compartimos una misma misión! Vienen a mí tantos betharramitas que consagraron su vida a la misión en Latinoamérica (entre los indios y los vascos), en la China, en las periferias de las montañas Karianes, en Africa, Tierra Santa y Europa, y hoy siguen haciéndolo. Su anuncio nunca será en vano y fue semilla de vocaciones religiosas y laicales, porque logró tocar los corazones, los movió hacia Cristo, los incorporó a la Iglesia de todos.

Finalmente, la misión de Jesucristo, anonadado y obediente, se actualiza en los sacramentos, fuentes de vida. Limitar la misión al anuncio y testimonio de los valores del Reino no solo la reduce, sino que la priva de la eficacia salvífica y transformadora de la obra

misionera de la Iglesia fundada en el acontecimiento pascual de Cristo.

Contemplo con la mente los rostros de tantos bautizados con sus familias y padrinos en las misiones del Norte argentino, del Paraguay y del Brasil. Recuerdo la emoción de las abuelas que recibían una largamente esperada confirmación de manos del Obispo. El llanto de los penitentes que recibían el sacramento de la misericordia. Las bodas en medio del campo. La unción del enfermo, que edifica con su fe aún en el dolor. Y las misas en las que todos nos sentíamos Pueblo de Dios, santo y amado, que se alimenta en un mismo plato con el pan de los pobres. ¡Cómo no amar la misión si fortalece la raíz de la fe eclesial!

¡Qué bien nos hace evangelizar!
¡Cuánto extraño todo eso! Hoy mi posición es desde aquí, pero mi corazón está junto a ustedes, misioneros. ¡Salgamos en comunidad! Ustedes son los brazos de Jesús para hacer más presente el Reino de Dios. ¡No tengamos miedo!

Ayudemos a reformar y renovar el sentido misionero de toda la vida y la actividad de la Iglesia. Hagámoslo con nuestro testimonio de religiosos felices, portadores de salvación, para que el mundo crea en el anuncio y se santifique: así como lo quería San Miguel Garicoïts. Plantemos y reguemos que el resto, como siempre: lo hará el Señor.

P. Gustavo scj
Superior General

HOMILÍA • Santa Misa, bendición e imposición de la ceniza

Basílica de Santa Sabina, Miércoles 26 de febrero de 2020

Somos polvo en el universo. Pero somos el polvo amado por Dios. Al Señor le complació recoger nuestro polvo en sus manos e infundirle su aliento de vida (cf. Gn 2,7). Así que somos polvo precioso, destinado a vivir para siempre. Somos la tierra sobre la que Dios ha vertido su cielo, el polvo que contiene sus sueños. Somos la esperanza de Dios, su tesoro, su gloria.

La ceniza nos recuerda así el trayecto de nuestra existencia: del polvo a la vida. Somos polvo, tierra, arcilla, pero si nos dejamos moldear por las manos de Dios, nos convertimos en una maravilla. Y aún así, especialmente en las dificultades y la soledad, solamente vemos nuestro polvo. Pero el Señor nos anima: lo poco que somos tiene un valor infinito a sus ojos. Ánimo, nacimos para ser amados, nacimos para ser hijos de Dios. •••



Orientaciones y Directivas (I) 2020

P. Gustavo Agín scj

¿Por qué unas orientaciones?, ¿Para qué unas directivas?

Sabemos que la tarea de acompañar hoy a los jóvenes que se preparan para ser betharramitas para toda la vida necesita de una permanente actualización, pero a la vez de una fidelidad a los contenidos esenciales y a unos métodos que son propios de nuestro carisma y que surgen de la experiencia.

En los últimos años hemos podido actualizar la Ratio Formationis. Recientemente ha salido un nuevo documento eclesial que también fue integrado y ahora presentamos estos puntos para que sean tenidos en cuenta y aplicados en las casas de Formación de Betharram de todo el mundo. En algunas regiones existen, además, equipos de animación vocacional y formación. Pido que reflexionen sobre este documento, fruto de un rico compartir durante el encuentro con el Servicio de Formación Betharramita 2020.

¿Qué motivo estas orientaciones? ¿Cómo valorarlas, interiorizarlas y aplicarlas? Se las presento una por una:

La Iglesia, advirtiendo los graves problemas que debe enfrentar a causa del comportamiento de algunos de sus miembros ordenados y religiosos/as, insiste en la necesidad de preparar a tiempo a los candidatos con una suficiente maduración humana y psicológica. Es una exigencia excluyente para una futura ordenación presbiteral o profesión definitiva. Por eso se ha decidido

que se utilicen los medios psicológicos más adecuados para el conocimiento de la persona en formación durante la primera etapa, es decir el postulante (OyD I.1).

Nuestros postulantes no se pueden improvisar. La experiencia requiere un acompañante formador calificado y una comunidad (R de V. 140). Pero, además, debe haber un presupuesto económico claro, que implica recursos genuinos para sostener la casa de formación, y así evitar el riesgo de recibir un número indiscriminado de jóvenes, sin poder darles lo necesario para su crecimiento vocacional en comunidad (OyD I.2).

No cualquier cosa es "acompañamiento" formativo. Hay formadores en Betharram que no terminan de organizar su proyecto personal, para dar prioridad a este "ministerio" que les compete sin excusas ni dilaciones. Por ejemplo, hacer una presentación al noviciado o a las órdenes, teniendo una vaga idea acerca de un candidato que ha pasado cuatro años con nosotros, es inaceptable. Lo mismo puede decirse de su presentación a la profesión definitiva. El acompañamiento del que hablamos debe ser hecho por el formador: agendado, frecuente –semanal, quincenal, por ejemplo- y siempre prioritario (no postergado a voluntad). Es el fruto de un pacto entre formador y formado, libremente aceptado. Es insustituible. (OyD I.3.)

La formación en Betharram no es

la sumatoria de etapas yuxtapuestas, como si fueran compartimentos estancos. Es una continuidad, implica el diálogo entre formadores, implica trabajo en equipo y consenso (OyD I.4)

El futuro de la congregación depende de nuestra fidelidad al carisma recibido. Debemos ayudar a discernirlo en el corazón del candidato: ¿existe allí él que se pregunte?, ¿qué me falta adquirir?; ¿Qué hay en mí que es incompatible con el carisma betharramita?, ¿qué rostro de Jesucristo manifiesto con mis actitudes habituales?, etc. Todo esto se obtiene dando prioridad a la formación de la interioridad. Confrontando seriamente y con caridad a los que intentan revestirse exteriormente de elementos que encubren una inmadurez humana y espiritual, y no se trabajan a sí mismos. Trabajemos el interior para que tenga la debida correspondencia con el exterior (DS 107) del candidato: esto implica cooperar en una tarea artesanal y el artista es el Espíritu Santo. (OyD I.5.)

El Equipo de Formación es necesario. Hemos sufrido de algunos personalismos en el pasado sobre las admisiones de los candidatos. No puede ir el regional o el vicario por un lado y el formador por el otro... La mirada compartida y el discernimiento en común no pueden faltar. Los formadores no trabajan solos, son los testigos, y deben tener una debida interacción con sus superiores y la comunidad formadora (OyD I.6).

Si un candidato viene de otra (u otras...) casas de formación, hay que obtener sobre él informaciones precisas de su anterior formador o rector del seminario. Sin estas informaciones no de-

ben ser admitidos por la congregación para pasar a las fases siguientes, por lo tanto, no se puede dilatar este procedimiento (OyD I.7).

La rigidez, la tendencia a los signos externos y el atavismo, han reaparecido entre algunos jóvenes. Ellos en sí mismos no son un buen signo vocacional. El formando betharramita debe ser puesto a prueba durante los primeros pasos en la casa de formación para que se revele si su tendencia a la exterioridad o el exhibicionismo se pueden justificar desde alguna perspectiva o valor especial, o si son expresiones de vacuidad e inmadurez. (OyD I.8).

Algunos formadores más jóvenes no tuvieron la gracia de vivir el proceso de composición de la Ratio Formationis. Esta se puede adaptar a las distintas realidades, evitando improvisaciones o una lectura teórica. Para ello vamos a proponer un encuentro internacional de formadores próximamente (OyD I.9).

Trabajar en la formación implica una "vocación aparte". Discernir futuros formadores no es fácil. Se deben preparar no sólo con un curso "ad hoc" hecho en cualquier parte... sino con una real cualificación, un acompañamiento y una experiencia apostólica previa (al menos tres años antes de ir a trabajar como tales a la casa de formación). La cooperación entre formadores de diferentes vicariatos debe considerarse. (OyD I.10).

En orden a los estudios de especialización es indispensable que nos preguntemos: ¿Para qué queremos un filósofo, un teólogo, o un biblista o un canonista, o un historiador de la Igle-

sia? ¿Más aún: ¿para qué quiere Betharram un psicólogo, un ingeniero, o un abogado, o un contador...? Si no lo hacemos, entonces dejamos abierta una multiplicidad de posibilidades arbitrarias que cada uno elige con criterios más o menos individualistas. Eso no es el discernimiento que corresponde a una pequeña congregación religiosa como la nuestra. Una vez que el profeso perpetuo, en diálogo realista con su formador y con sus superiores asume profundizar una formación ulterior, ésta debe ser aceptada y sostenida por la congregación, pero no sin antes ofrecer las condiciones para que así sea, además de pedirle al religioso que transcurre un tiempo considerable trabajando pastoralmente sin estudios después de la ordenación o profesión. (OyD I.11)

A veces se reciben pedidos por escrito a las órdenes (o a los votos) que no expresan bien las motivaciones del candidato. Otras veces se leen historias vocacionales o una narrativa que ya es conocida por los documentos adjuntos. Sería bueno que en los pedidos se compartan sumariamente los motivos vocacionales genuinos, sin olvidar las fórmulas canónicas básicas e indispensables para su validez. (OyD I.12)

Valoramos el contacto previo con la familia de los postulantes para conocerlos mejor y que ellos conozcan a la congregación, ya que después, al ingresar a la casa de formación, es normal que se viva un cierto "corte" con la familia de origen, tal como lo pide un auténtico llamado evangélico (OyD I.13).

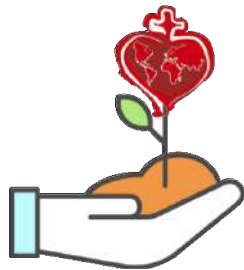
Es natural que haya fiesta durante el presbiterado o la profesión perpetua.

Lo que parece exagerado es que se haga una exuberante celebración para un lectorado, un acolitado, una primera profesión, o incluso el diaconado... No importa que la gente de la parroquia o los benefactores preparen y asuman económicamente grandes agasajos. En Betharram hacemos libremente la opción por la sencillez y la austeridad, aun compartiendo ciertos momentos de alegría, para expresar mejor nuestra identidad religiosa (OyD I.14).

Se prepararán algunos subsidios para que nuestra rica Regla de vida 2012 sea conocida y estudiada mejor, sobre todo durante el noviciado. Se propone la utilización de algún instrumento de evaluación para verificar su interiorización efectiva por parte de los formados (OyD I, 15).

La lengua de la congregación ha sido tradicionalmente el francés. Pero el Inglés crece mucho hoy y también el español (y el portugués, igualmente conocido en América). Algunos de nosotros hemos debido aprender el italiano. ¿Cuál elegiremos? Es fácil: una lengua alternativa a la nuestra. No podemos dejar de aprovechar todos los medios actuales para conocer y practicar una lengua de las mencionadas, distinta a la nuestra. El aprendizaje de una lengua moderna en la Congregación, desde ahora, se implementará en todos los postulados de Betharram (OyD I.16).

Me despido de todos ratificándoles mi afecto fraterno y esperanzado como San Miguel Garicoits les digo una de sus frases preferidas en materia de obediencia: "Si no me entiende me adivinará". ¡Que Dios los bendiga! ●●●



ORIENTACIONES Y DIRECTIVAS PARA LA FORMACIÓN

I.1 uso de los medios psicológicos

El Postulantado es el momento privilegiado para la formación Humana. Para vivir este momento de conocimiento profundo de sí mismo, se pedirá a cada candidato un test psicológico, en el tiempo de postulantado, siempre con el respeto debido a la persona humana. Por lo tanto, no habrá que pedirlo sólo cuando surjan dificultades en el proceso; hay que pedirlo para conocer mejor al candidato que se recibe. Para preparar a los candidatos, es necesario facilitar el abordaje de los medios psicológicos con un encuentro previo, con un psicólogo que explique la importancia de los medios psicológicos para la formación y para un mejor conocimiento de sí (cfr. Orientaciones para el uso de las competencias psicológicas en la admisión de los candidatos al sacerdocio). Para la aplicación de este test psicológico, habrá que seguir el proceso formulado en la Ratio Fundamentalis nn. 191-196.

I.2 admisión al postulantado

Se tiene que definir bien y claramente, al comienzo del postulantado, cuál es el Proyecto del Postulantado, quién es su formador responsable y hay que establecer un presupuesto preciso.

I.3 acompañamiento personal

No es una moda sino, como dice VC 66, el instrumento principal de la formación que tiene que tener una regularidad y una frecuencia bien definida. El estilo de este acompañamiento está definido en la RATIO. El acompañante y el formador tienen que frecuentar cursos de actualización, acompañamiento personal, tienen que tener momentos de evaluación y de profundización.

I.4 a partir de la experiencia

Es necesario que el candidato entienda la formación como un proceso de experiencia de vida, con momentos de alegría y también con momentos de dificultad.

Hay que mantener la unidad de todas las etapas de de formación, para hacer que se entienda que están todas vinculadas. Todas las etapas de la formación son importantes, desde la primera hasta la última. Es importante preparar a los candidatos al pasaje a la etapa sucesiva, evaluando si son idóneos y si entienden los objetivos propuestos sucesivamente. Es necesario dar un gran valor al responsable de cada etapa de la formación y favorecer la comunicación entre los mismos responsables de las varias etapas de la formación.

*I.5
formación de
la interioridad*

Es fundamental llevar a la persona en formación a que conozca lo que vive en su interioridad (emotividad,, moliciones interiores, sentimientos. deseos,...) Esta interioridad tendrá que manifestarse con gestos externos concretos. Hace falta ayudar a los formados desarrollar una capacidad de lectura e interpretación del material que se les entrega para que logren una verdadera interiorización y apropiación de los valores propuestos a lo largo del camino de formación. En todas las etapas, hay que garantizar el camino de crecimiento y de maduración afectiva de la persona.

*I.6
importancia del equipo
de formación*

Es fundamental que el equipo de formación participe de la decisión de recibir y de enviar a un candidato a las diferentes etapas de la formación. Hay que mantener un verdadero y continuo diálogo entre los Vicarios Regionales, los Regionales y los formadores con un encuentro anual (RdV 237 a,b,c y 249). Es necesario mantener un diálogo serio y profundo entre el Regional y el responsable de la formación, a propósito del proyecto para cada candidato. Es necesario mejorar la comunicación entre los formadores, cuando un formando pasa de una etapa a la otra.

Para evaluar a un formando, hay que tener en cuenta el parecer de todo el equipo de formación considerando el contexto cultural y social de origen del candidato. Es necesario que los formadores trabajen para una correcta inculturación de la Ratio ; esto favorecerá la interiorización de los contenidos de la formación.

- I.7
candidatos con
experiencias previas
de otras casas de
formación*
- Recibir a candidatos que tuvieron experiencia de otras casas de formación o seminarios exige mucho cuidado y atención. Es indispensable y necesario tener un informe escrito de quien lo acompañó en su formación anterior. Antes de recibirlos en la comunidad de formación tiene que haber un acompañamiento previo personal que permita conocer mejor a este candidato.
- I.8
signos externos*
- Es necesario esclarecer el sentido del uso de signos externos (uniformes, hábitos, liturgismo,...) que muchas veces encubren una gran fragilidad interior.
- I.9
asumir el proyecto
general de formación*
- Los formadores, los vicarios regionales y los superiores mayores tienen que asumir el proyecto de formación de la Congregación (RATIO): criterios, metodología, orientaciones. Esto evitará la falta de una sana circularidad y de armonía en la formación, que deja espacio a la improvisación. Para eso hay que preparar un encuentro entre todos los formadores de la Congregación, próximamente.
- I.10
la misión del formador*
- La elección de los futuros formadores tiene que prever un discernimiento entre el Regional, (con su Consejo) y el General (con su Consejo). En situaciones de emergencia y de falta de formadores, hay que evaluar la posibilidad concreta de pedir a uno de otro Vicariato/ Región que vaya por un tiempo a la comunidad de formación que necesita de un formador para tener el tiempo de preparar un formador local. Los formadores tienen que ser preparados con antelación y tener el tiempo de vivir bien su preparación, antes de entrar en la comunidad de formación. Los superiores tienen que discernir si un religioso tiene el "secreto resorte" del amor, para asumir el servicio de la formación.
- I.11
estudios de
especialización*
- Después de la profesión perpetua, tiene que haber por lo menos tres años de inserción en una comunidad en misión, antes del comienzo de cursos para capacitarse u otros estudios de especialización. Esto permitirá vivir plenamente y madurar la propia vocación de religioso y de sacerdote. Los estudios de especialización tienen

que ser elegidos en vista a la misión de la Congregación. Para definir estos estudios, tienen que participar los candidatos, con los Superiores mayores en el discernimiento.

*I.12
presentación
de los “pedidos”*

Los candidatos tienen que expresar explícitamente, en su carta de “pedido” cuáles son las motivaciones por las cuales piden la admisión a los votos, a los ministerios u ordenaciones. Los formadores tienen que supervisar la formulación de la carta para evitar que en ellas falte este elemento fundamental. Los responsables de la formación pongan mucho cuidado en presentar de manera completa la documentación de los formados (como están indicados en los Anexos de la Ratio).

*I.13
contactos
con las familias*

Es importante que los formadores visiten y conozcan las familias de las que vienen los formados. Esto hace posible un mejor conocimiento de los candidatos y la participación de las familias en el camino de formación de sus hijos.

*I.14
las celebraciones*

Para la primera profesión, los ministerios (Lectorado y Acolitado) y el Diaconado, la celebración y la fiesta debe ser sencilla, familiar y sobria (RdV 48) para ser coherente con nuestra opción por un estilo de vida sencillo. Es responsabilidad de la Congregación y del candidato, organizar los momentos de fiesta en las etapas de la formación y, por eso las eventuales colaboraciones y aportes deberán ser supervisados por la Congregación. Sobre todo, habrá que evitar las diferencias entre un religioso y otro.

*I.15
regla de vida*

Hay que evaluar el conocimiento de la RdV, especialmente al final de Noviciado, para asegurarse de que sea conocida en profundidad.

*I.16
lenguas extranjeras*

Es necesario aprender una lengua de la Congregación durante el tiempo de Postulantado y de Noviciado.



Tierra Santa, tierra de formación (3): el Noviciado Canónico Interregional

En el año en que nos hemos propuesto “salir de nosotros mismos, salir en comunidad y salir para la misión”, vengo a compartir con todos ustedes un Proyecto de Congregación destinado al servicio de nuestros hermanos, especialmente a aquellos que están en las periferias de Betharram: el Noviciado Canónico Interregional V.P. Augusto Etchecopar en la Comunidad de Belén, Vicariato de Tierra Santa. El mismo es fruto de la oración, la reflexión y la consulta a todas las partes implicadas (colaboradores directos, superiores, formadores y comunidad local). Contando con la información necesaria hemos discernido atentamente los pros y contra de una decisión importante para la congregación. El resultado es ciertamente una convicción, pero también constituye un gran desafío. .

Motivos para un noviciado interregional?

- Un noviciado interregional es una gracia de Dios. Puede ser un momento privilegiado para reunir la diversidad cultural, intergeneracional y internacional que representa hoy a la congregación, y que será aún más significativa en el futuro.
- Ofrece la posibilidad de contar con una comunidad formadora que tenga experiencia e idoneidad en la comunicación y vivencia del carisma betharra-



mita. Constituye una gran ayuda para las nuevas generaciones que proceden de lugares carentes de referentes con historia: ancianos, misioneros, educadores betharramitas, etc. Se desea formar religiosos que amen, piensen y construyan el futuro de la congregación y así lograr mayor continuidad en la propuesta carismática.

- Con un equipo amplio y sólido, se puede dar a esta etapa del noviciado un contenido y unos métodos adecuados, impregnados de identidad betharramita, evitando así toda improvisación, contando con religiosos idóneos que amen ser enviados en misión como formadores y que sean maduros. Siendo responsables en el ejercicio de su trabajo, lo asumen libremente, priorizándolo sobre otros ministerios.
- La situación migratoria en la India para los extranjeros tailandeses y vietnamitas ha cambiado mucho respecto a lo que venía sucediendo hasta ahora y pone dificultades serias a la continuidad del noviciado de la Región SMJC en Bangalore (India).

Motivaciones para elegir Tierra Santa?

- Nuestra presencia en la Tierra Santa, superior a un siglo, tiene una gran tradición de formación, y constituye un valor muy grande para la Congregación, desde un punto de vista: eclesial, histórico, simbólico y estratégico.

• Nuestro aporte al Patriarcado Latino excede el aspecto pastoral. Somos valorados y queridos por el testimonio de los religiosos que nos han precedido, aun siendo una pequeña congregación.

• Tenemos un vínculo fuerte con las hermanas Carmelitas de Belén y Nazareth y corresponsabilidades asumidas.

• Somos propietarios de bienes de la Iglesia, con una gran significación para la congregación: Belén, Nazareth, Emaus.

• Novicios y formadores de la Región San Miguel Garicoits que han hecho esta experiencia en el pasado coinciden en que el lugar ofrece posibilidades excepcionales para hacer la experiencia fundante del Carisma y que resulta muy apto para esa etapa de formación.

Características fundamentales

• Se trata del noviciado canónico de 360 días, precedido de un breve tiempo de adaptación, para permitir una mejor inserción en la realidad de Tierra Santa. Así, los candidatos para el noviciado, que llegarán a Tierra Santa, vivirán un período inicial de integración entre ellos, para profundizar su conocimiento mutuo, el propósito del noviciado, la realidad de Tierra Santa, la peregrinación a los lugares sagrados, practicar lenguas extranjeras y hacer el proyecto comunitario del Noviciado...

• Se realizarán reuniones preparatorias (3/4 meses antes) a nivel regional / vicarial con los candidatos para el noviciado. En estas reuniones se impartirán cursos sobre sociedad, cultura y la realidad de Tierra Santa; cursos intensi-

vos sobre idiomas extranjeros para ser utilizados en el noviciado y se profundizarán los objetivos del noviciado a través de la Ratio. La responsabilidad de esta preparación se confía al Maestro de Postulantes.

• Conforme a la Ratio, el noviciado seguirá estructurándose en torno a los Ejercicios espirituales de San Ignacio, el coloquio personal y la interiorización de la Regla de vida, y con dos puntos particulares de atención que son: la inculturación de la fe y la teología de la vida consagrada. • Se tomará contacto con la vida consagrada local y se realizarán pequeños apostolados. • El resto del noviciado apostólico se hará en el vicariato de origen (o eventualmente en otro)

Aspectos materiales y económicos

Aspectos jurídicos

• La Casa de Belén cuenta con más de 24 habitaciones disponibles. Está siendo adaptada para recibir a la nueva comunidad con los preparativos materiales y logísticos correspondientes. • El soporte económico procederá esencialmente de los alquileres de las propiedades de Tierra Santa y de una coparticipación de las regiones.

• Por tratarse de un Noviciado Interregional, el nombramiento del Maestro de novicios y de su(s) colaborador(es), así como el proyecto del Noviciado quedarán bajo la autoridad directa del Superior General y su Consejo¹.

1) En virtud del artículo 198 de la Regla de vida y como excepción a los artículos 147, 148 y 244 § c. de la misma, serán emitidos los decretos correspondientes (Regla de Vida 198), validos hasta el próximo Capítulo General.

EL NOVICIADO CANÓNICO INTERREGIONAL 2020/2021

“Venerable P. Augusto Etchecopar” en Belén

El Noviciado Canónico Interregional se iniciará al fin de este año 2020.

Esta experiencia será inaugurada con una comunidad multilingüe: P. Stervin (Inglés-Francés), P. Gaspar (Francés – Italiano- Español- Portugués), P. Firmin y P. Felet (dominan varias lenguas, incluso el árabe) y se espera la participación de un grupo variado y significativo de novicios. Es una buena oportunidad para vivir una experiencia intercultural para el futuro misionero de Betharram y también para la práctica de una lengua extranjera; pero, sobre todo, contaremos con la posibilidad de compartir la experiencia del Dios Amor y el testimonio alegre de una vida religiosa en comunidad junta a cada uno de sus miembros. Son los elementos esenciales en esta etapa de formación.

Nuestro venerable tercer Superior General ha hecho mucho por la presencia betharramita en Tierra Santa. Por lo tanto queremos encomendarle a él que nos ayude a vivir un renacer fecundo en esa realidad.

Que por la intercesión de Santa María de Jesús Crucificado y del V. P. Etchecopar, podamos ser bendecidos por el Amor del Padre en este proyecto.

Pido a Nuestro Fundador, S. Miguel Garicoits, que nos siga enseñando a hacer en todo la Voluntad de Dios.

P. Gustavo Agín SCJ
SUPERIOR GENERAL



Al encuentro de la vida

con el P. Tobias scj y Monica Silvia Gadea

“La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”. (Aparecida 29)

Así los Obispos de América Latina, reunidos en Aparecida, motivaban a todos los agentes pastorales para que asuman el desafío de la Misión.

Salir de nosotros mismos, superando las naturales resistencias, nos hace experimentar cuan cierta es la famosa enseñanza de Jesucristo, recordada por San Pablo (Hch. 21, 35): “Hay más alegría en el dar que en el recibir”.

Cada uno de nosotros, religiosos o laicos, podríamos testimoniar momentos fuertes que hemos vivido en la realización de alguna misión que nos han encomendado. No se trata de obras realizadas, ni de viajes a lejanos continentes: se trata más bien de encuentros personales, dejando las redes de las tareas cotidianas,



para vivir la sensación de ser “pescador de hombres”. Quizás también hemos tenido la oportunidad, diría el privilegio, de salir en misión, a lejanas tierras y con gente de otro color o de otra cultura: Tiene razón Papa

Francisco al recordarnos que “Los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás» (EG. 10).

Es real y preocupante el análisis, presentado en *Evangelii Gaudium*, con el objetivo de fundamentar la necesidad de una sincera conversión al interno de la misma Iglesia: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada”. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida”. (EG. 2)

Estoy plenamente convencido que toda vocación sincera a la vida religiosa o al compromiso laical es

una respuesta a Quien te llama a dejar la mediocridad, la tristeza individualista y experimentar el entusiasmo por hacer el bien.

Es hermoso el relato del evangelio (Mc. 6, 30-32) que nos presenta la pedagogía de Jesús y como preparaba a sus discípulos a través de pequeñas misiones en las aldeas cercanas. Al volver los invitaba a un lugar tranquilo quizás para evaluar y agradecer las manifestaciones del amor de Dios

experimentadas en la misión. Podría ser un estímulo para nuestras reuniones comunitarias, compartiendo alegrías y dificultades de nuestro apostolado, especialmente de las salidas misioneras, que todos experimentamos.

Quisiera compartir en estas páginas el testimonio de Mónica, profesora del colegio San José de Asunción, siempre disponible a experiencias de misión:



“Estoy convencida de que salir de nuestra comodidad egoísta, para compartir un poco de vida con los hermanos, debería formar parte de lo habitual en nuestro día a día. Así lo hizo Jesús, así lo quiso y lo sigue queriendo de nosotros (Lucas 10, 1-12. 17-20).

Misionar, no precisamente porque el otro “necesite” de nosotros, sino porque nosotros “necesitamos” del otro para enriquecer nuestro existir; para comprender el mundo en el que vivimos y animarnos a hacer nuestra partecita, por verlo mejorar un poco a nuestro alrededor.

Creo que, como cristianos, deberíamos declararnos en “misión permanente”; que cada día debería ser considerado, una oportunidad para “salir a compartir un pedacito de vida”: en casa, en la calle, en la escuela, en el trabajo, en el mercado; durante todo el trajín cotidiano.

Los que amamos Betharram, tenemos la oportunidad que la Congregación nos ofrece en muchas de sus obras (aquí y en los otros países), esas ocasiones especiales para la “Misión”, las salidas hacia el área rural, que se convierten en encuentros llenos de entusiasmo, oración, alegría, amistad, generosidad; en donde todos podemos compartir y aprender.

Desde que conocí Betharram en los años ‘80, he participado en sus misiones aquí en Paraguay; y siempre, luego de enfrentar realidades muy diferentes a la mía, regreso cargada de energía, con muchas ganas de seguir trabajando por un país mejor, más justo, más fraterno, donde de verdad se respete el derecho de todas las personas; con-



Misión entre la población rural en torno a Ñumí (Paraguay)

vencida de la gran responsabilidad que tiene un cristiano: la de velar por la dignidad de cada ser humano... En 2019, he tenido la gracia de misionar con mis compañeros docentes y administrativos de los cinco Colegios de Paraguay, en la ciudad de Ñumí.

Con algunos de ellos ya había compartido experiencias similares y otros se animaron a probar "misionar" por primera vez; y puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que la constante entre todos es, en todas las ocasiones, la sacudida ante la realidad social de nuestro país, la situación de carencia (de todo tipo) de nuestros hermanos: les falta todo, excepto la Fe; porque a pesar de la gran necesidad material que padecen, su Fe se mantiene intacta, inalterable, firme. Son ellos quienes nos animan, nos interpelan, nos transmiten esa llama de Fe en la presencia de Dios, en la intermediación de la Virgen Santísima, esa confianza plena en que "aunque falte todo, Dios no desampara, porque yo creo en Él". Esa misma Fe, que para nosotros los "misioneros", muchas veces, se hace débil, se vuelve casi imperceptible y a veces hasta desaparece, entre tantas cosas, entre tanto ruido, entre tanto vacío...

Nuestro San Miguel Garicoits soñó con el Camp Volant: si como betharramitas estamos en realidad comprometidos y disponibles para continuar su obra, deberíamos asumir la misión como una regla de vida; trabajar todos los días para hacer realidad ese sueño y decir como él: "Heme aquí Señor". ●●●



RdV 206a ... Superior de comunidad ...

El pasado 6 de agosto (2019), el Superior General, con su Consejo, aprobó el nombramiento de P. Sylvain Dansou Hounkpatin como superior de la comunidad *Notre-Dame* de Betharram (Vicariato de Francia-España, RSMG) para un primer mandato a partir del 1° de enero de 2020.

RdV ... Admisión al postulante ...

En la reunión del Consejo General del 29 de enero de 2020, Joseph Pham Gia Dung, Peter Le Ngoc Son y Francis-Xavier Tran Van Hong, tres jóvenes vietnamitas, fueron admitidos al postulante por el Superior General y su Consejo.

El 4 de febrero de 2020, la comunidad de formación de Bangalore, con P. Enrico Frigerio, Regional, los acogió en esta nueva etapa de la formación junto con 5 jóvenes indios.

RdV 227 ... Capítulo Regional ...

El 27 de febrero de 2020, el Superior General, con el consentimiento de su Consejo, concedió, no obstante lo dispuesto en el artículo 227 de la RDV, la autorización para sustituir el Capítulo Regional intermedio de la Región de San Michele Garcoits por la propuesta alternativa que permitirá sin embargo escuchar la base.

RdV 323-324 ... Dimisión de un miembro de la Congregación ...

El decreto de dimisión del P. Emmanuel Congo Winonga, emitido el 5 de diciembre de 2019 por el Superior General, por ausencia ilegítima de la comunidad, fue confirmado el pasado 20 de diciembre por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

El 25 de febrero, el Superior General envió la invitación a la **Sesión para la Profesión Perpetua en Betharram** (24 de junio-29 de julio de 2020) a los **11 participantes**, procedentes de las tres Regiones. Son nuestros jóvenes hermanos : Serge Pacôme Appaouh, N'Dah Arnaud Kadjo, Djéban Landry Koffi, Christian Yao (Costa de Marfil); Sergio Leiva (Paraguay) et Mariano Surace (Argentina); Peter Wichai Danainitikan, Thanit Panmanikun, Rawee Preem-poonwicha (Tailandia) Anton Joshua Ponpondian, Akhil Joseph Thykkuttathil (India).

Anuario 2020 El nuevo anuario (de uso interno), cuya portada ilustra el tema del año ~ Salir, en comunidad, al encuentro de la vida y de las múltiples periferias ~, está en camino hacia las comunidades de la Congregación. Los ejemplares (1 por cada Regional y cada Vicario; 1 por residencia; 2 por las comunidades de formación) ya han sido entregados a los vicariatos de Francia-España, Tierra Santa y Centroafrica. Para proveer a los otros vicariatos, las copias llegarán por correo a los vicarios regionales. Les pedimos amablemente que se aseguren de que cada comunidad y/o residencia reciba su copia.



.....
.....

*In
memoriam*

Nuestras oraciones se unen a las de nuestros hermanos que han perdido a un ser querido, como Hno. Gilbert Coulibaly scj (de la comunidad *Saint-Michel* de Bouar, Centroafrica), que perdió a su padre, el Sr. André Coulibaly Pegnon, el pasado 30 de enero en Kalaguera (Costa de Marfil).


El 24 de febrero, el Sr. Paolino Pensa, hermano de P. Alberto Pensa scj, de la comunidad de Ban Pong-Phayao (Vicariato de Tailandia), falleció a la edad de 79 años.

Por último, en Rho (Milán - Italia), el pasado 10 de febrero, el Sr. Egidio Borghetti, hermano de P. Livio Borghetti scj, de la comunidad de Albiate (Vicariato de Italia), falleció a la edad de 94 años.

Y desde Santiago del Estero (Argentina), nos ha llegado también la triste noticia de la muerte de P. Gilbert Koffi Kouman, sacerdote marfileño, que fuera religioso betharramita. Un problema cardíaco lo abatió a la edad de 54 años. ¡Descanse en paz!

Una escuela del alma

SI ALGUNA DIMENSIÓN DE LA VIDA DEL P. ETCHECOPAR FUE TRANSFIGURADA POR SU FE, FUE LA RELACIÓN CON SU FAMILIA. ¿DÓNDE AHONDA LAS RAÍCES SU HISTORIA?

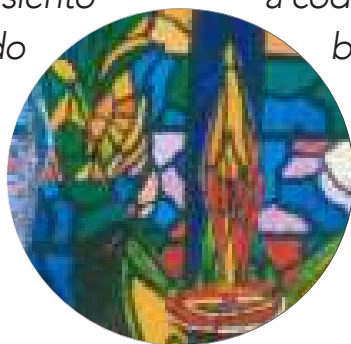


Desde el comienzo su mirada es profunda: *"¡oh! présteme su corazón, querido padre, queridas hermanas, para testimoniar lo menos mal posible mi agradecimiento... espero que su ternura me obtenga en algo, ese tesoro de amor sin el cual nuestra alma languidece y se enferma"* (c.97). Una certeza la anima: hay en eso un compartir de bienes invisibles; la familia constituye el tejido misterioso de una comunión de santos. Verdadero trampolín, para cada uno, en el camino de su vocación. El religioso reconoce, en primer lugar, el temperamento heredado: *"sensibilidad muy grande como algo propio de (nuestra) familia, (esa) sangre que hierve, (ese) corazón que se agita..."* (c.59). Su visión de pareja es absolutamente original, en un siglo XIX, muy clásico: *"pero, dado que son el retrato el uno del otro, al pintarlo, escribía a su padre, usted se pintó a sí mismo. En eso, es el reflejo de Dios que proyecta sobre sus criaturas la belleza de su rostro, de su trinidad, de su unidad, de su amor infinito"* (c.64). Consciencia extraordinaria de una unión que se mantiene después de la muerte de la madre. *"Sigue estando allí, escribe a su hermano, conservando para nosotros en su persona, sea la realidad de su ternura paterna, sea la imagen de esa ternura materna que se fue al Cielo..."* (c.73). Nada humanamente sólido que no encuentre sus raíces en un espíritu de fe; después de la muerte de su madre

a la que pudo darle la comunión escribió: *"Un Dios que baja a lo más íntimo de ese corazón para decirle: ten ánimo, yo te herí, pero te amo; soy tu padre... soy tu felicidad... para ti, tendré el lugar de todo"*. Y agregó: *"... ella respira en el Puerto"* (c.66). Una paz inefable, una consolación superior a su dolor. Y cuando su padre exclama: *"Hay que someterse a su voluntad"*, una energía espiritual lleva al hijo a decir: *"¡Qué sencilla... sobrehumana, es esa manera de pensar y de actuar! Ese es el hombre justo, amparado en Dios... nada lo derrumba; la (prosperidad) no lo hace orgulloso, la recibe como una limosna... las penas... como órdenes... del Buen Padre al que hay que obedecer de corazón en todo, siempre, en el momento oportuno"* (c.50).

Desde entonces, ¿cómo podía Augusto no desarrollar una relación original en el seno de su hermandad? Allí también "algo" más grande estaba obrando: en primer lugar, el hecho de ser imagen de Dios, de ser su obra (c.30, 65, 92). Con su hermana Julia, religiosa, su corazón de consagrado se ensancha: *"mantente abrazada a la cruz; rodéala con brazo izquierdo de la humildad y el brazo derecho de la confianza..."* (c.59). Julia encarnaba realmente el ideal de la vida religiosa. Más tarde, reconoció otra vez: *"aunque te lea, de alguna manera, todos los días en el corazón de nuestro divino Maestro... te tengo casi tan presente como si te viera con los ojos del cuerpo y, aunque en el silencio, es-*

cucho el ruido no sólo de tus palabras sino también de tus actos, de tus pensamientos... (todo eso) es una hoguera que nos da calor, mas también un espejo que nos muestra la verdad... y, sin darte cuenta, me conoces en él, como yo te conozco... santa sociedad... bendita comunión..." (c.594). A su hermano Máximo, que partió jovencito para Argentina, escribía: "Ya sólo conozco de ti al hermanito de 11 o 12 años; pero esa imagen la tengo en mi corazón..." (c.38). Por supuesto, el contacto es raro: "no logré encontrar un minuto para el querido Máximo, él tampoco lo encuentra..." (c.679 a sus hermanas). El ideal de vida heredado de su padre (c.46) es, para Augusto el pretexto para desear lo mejor a su hermano: "No sé si el buen Dios quiere que seas millonario... ¿qué más hay que desear, especialmente cuando lo que se gana costó tanto esfuerzo... y que todo fue una escuela para el alma?..." (c.17). "Sé siempre el hijo dócil del Padre celestial, cumpliendo con su voluntad con... gozo espiritual... abandono completo" (c.149). Un gozo que llegó a su plenitud cuando visitó a Argentina en 1891-2. Estaba desde el comienzo emocionado "me siento inundado de consolación cuando veo los sentimientos de tu corazón..." (c.136); a través de la persona de su hermano, a veces muy preocupado por los



negocios y el dinero, descubre el ideal del cristiano en el mundo: "En ti, todo es para mí, satisfacción profunda... tu corazón está orientado a lo que es bueno para el Dios muy bueno, tu mirada siempre fija en el cielo..." (c.156). Con su hermana Magdalena, el hermano estrecha una relación única, también: ella llega a ser "sierva de mi apostolado" (c.321), fuente de ayuda espiritual. Permaneció soltera al lado de su padre y el hermano religioso le indica el camino de la consagración: "¡Así que estás contenta en la cuna de tu vocación!... Que tu divino salvador te conduzca personalmente a la soledad del perfecto desprendimiento, qué te hable al corazón... y tú, déjate conducir... como su pobre sierva... dile mil veces gracias... Señor, ¿qué quieres que haga?... en fin, aquí está la sierva del Señor" (c.51, 350). Como una "clausura invisible", la unión de sus corazones es fuente de un profundo dinamismo: "estoy convencido de que eres para tu hermano una fuente de luz, de fuerza, de consolación..." (c.593); "(son) continuas las visitas que te hace mi recuerdo" (c.621, voir 350). "Continuamos caminando, en unión de corazones, codo a codo, a lo largo del sendero de la pobre vida.." (c.649) "Feliz de ti por haber creído y que sigues creyendo y esperas siempre en la caridad de Aquel que te eligió y que es tu herencia" (c.247) •

Referencias: Cartas (c.)

17 a su hermano Evariste, 02/04/1854, 30 a su madre, 13/08/1860, 38 a sus hermanos Séverin y Maxime, 17/01/1862, 46 a su hermano Séverin, 20/11/1863, 50 a sus hermanos Evariste, Séverin y Maxime, 30/03/1864, 51 a su hermana Julie, Suor Elisabeth, Hija de la caridad, 1864, 59 idem, 31/07/1865, 62 idem, 10/12/1865, 64 idem, sin fecha, 65 a su padre, 26/01/1866, 66 a su hermano Evariste, 18/02/1866, 73 idem, 21/11/1866, 92 a sus hermanos Evariste, Séverin y Maxime, 3/10/1868, 97 a su padre, 28/03/1869, 136 a su hermano Maxime, 2/12/1871, 149 idem, 3/01/1873, 156 idem, 17/03/1873, 247 a su hermana Julie..., 16/05/1876, 321 a sus hermanas Madeleine y Suzanne, 21/05/1877, 350 idem, 8/10/1877, 593 a su hermana Madeleine, 5/09/1881, 594 a su hermana Julie..., 5/09/1881, 621 a su hermana Madeleine, 6/03/1882, 649 idem, 5/09/1882, 679 a sus hermanas Madeleine y Marceline, 6/05/1883.



SAN MIGUEL GARICOITS, DE CORAZÓN A CORAZÓN

• *¡Quién no tiene una palabra o una frase de San Miguel que resuena en su corazón como música de fondo,... como un llamado incesante para mantener la confianza en el Señor,... como un sello de Aquel que quiere llenarnos de su presencia y de su amor!*



• Padre Angelo Recalcati SCJ

No hay dudas de que San Miguel era hombre de gobierno y que sabía aconsejar a sus religiosos, sea cuando necesitaban orientaciones, para dirigir correctamente las obras, sea cuando precisaban ser animados o alentados. No admitía que, frente a sus propias limitaciones y defectos, se desanimaran, ni aceptaba que se dejaran condicionar por los problemas, o por religiosos insubordinados o problemáticos.

El P. Pierre Barbé, fue uno de los religiosos al que más escribió en ese sentido. El P. Barbé llegará a ser muy importante para la Congregación y la mano derecha del P. Etchécopar. El mismo P. Garicoits lo puso al frente de la obra de Orthez, a pesar de su poca experiencia y fragilidad de carácter. San Miguel lo tuvo que “formar” como superior, con sus consejos, sus orientaciones e incluso con enérgicas correcciones.

Una de esas cartas es la carta 258. Moncade estaba en una situación lamentable y corría riesgo su propia existencia. Algunos se aprovecha-

ban de la inexperiencia del joven superior para alimentar un desorden que los favorecía (ver Carta 257).

En la carta 258, San Miguel da al P. Barbé uno Consejos que, salvando las diferencias de lugar y de época, nos muestran unas enseñanzas actuales y que nos pueden ayudar, en nuestro trabajo:

“Entonces:

1º Únase lo más posible a Dios, Nuestro Señor, ya sea en la oración, ya sea en todas sus acciones, para obtener de la fuente de todo bien una amplia participación en sus dones y en sus gracias para usted y para todos los suyos, y mucha fuerza y eficacia por todos los medios que emplee, en ayuda a esas pobres pero buenas almas.

2º Redoble de celo para ser un hombre ejemplar, principalmente para hacer brillar en usted, en todo su esplendor, la caridad para con el prójimo y la Comunidad, y la verdadera humildad, para que usted sea digno de amor a los ojos de Dios y de los hombres...

3º Libérese de toda idea desubicada y de todo afecto desordenado.

4º Sea amable y suave con todos; firme, sin rigidez, sin severidad exagerada.

5º “Corde magno et animo volenti” (con un gran corazón y ánimo dispuesto) para hacer la voluntad de Dios; Cuidado con su permanente y mortificante lentitud; mucha fuerza de ánimo y mucho coraje para sostener su debilidad personal y la de los demás...

6º Vigilancia y solicitud para iniciar las cosas, vigor para llevarlas a su fin [y no] de manera a dejar sólo bosquejos imperfectos por descuido, relajamiento o manía.

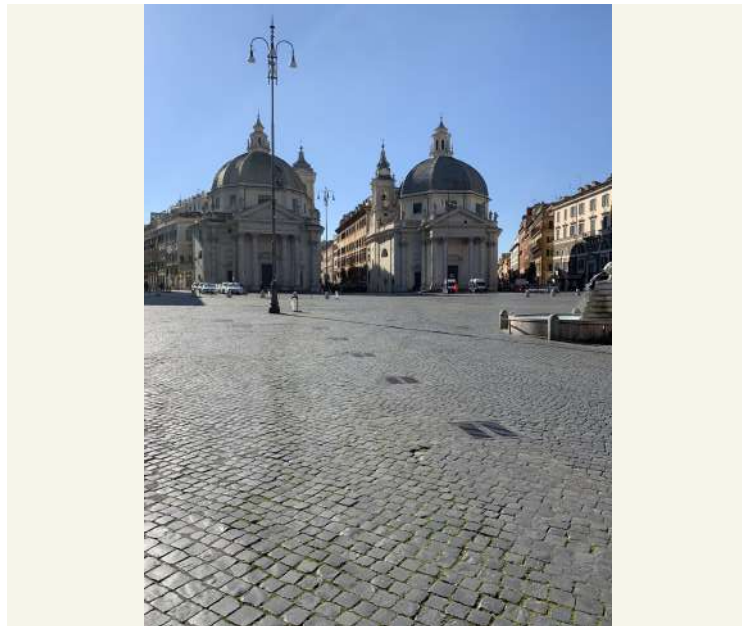
7º En las relaciones exteriores, expeditivo. Nada de lazos contrarios a nuestras reglas, o inútiles, etc., etc.

Manos a la obra, pues. Rezaré todos los días [por Ud] en la santa misa.

Garicoits, Pbro.”



11 de marzo de 2020: Después de haberse encontrado con los religiosos de las comunidades de Roma-Monteporzio y Pistoia (foto de arriba), el Superior General tuvo que suspender su visita canónica al Vicariato de Italia debido a las disposiciones drásticas y restrictivas adoptadas por el Gobierno italiano en todo el territorio nacional para contrarrestar la emergencia coronavirus.



Roma, piazza del popolo, Jueves, 12 de marzo de 2020 a las 10 de la mañana



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

Fax +39 06 36 00 03 09

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net